

Jornet, J.M., García-García, M. & González-Such, J. (eds.) (2014). La evaluación de sistemas educativos. Informaciones de interés para los colectivos implicados. Valencia: Universitat de València. 285 pp. ISBN: 978-84-370-9298-0

Por Blanca Arteaga Martínez¹

¿Por qué se han desarrollado herramientas de evaluación que comparan los resultados en distintos países? ¿Se pueden aislar los efectos particulares de cada realidad en cada país o región a la hora de comparar los resultados educativos?

El interés en dar respuesta a éstas y otras preguntas en la misma línea de pensamiento, parece haber motivado esta obra colectiva de lectura amena y fundamentada, donde profesionales educativos de distintas áreas nos invitan a reflexionar tomando como meta la mejora de los sistemas educativos (SE), los centros escolares y los resultados de los distintos actores que protagonizan los procesos de enseñanza; “la búsqueda de la excelencia pasa por analizar cada uno de los elementos que forman parte del proceso para optimizar los resultados” (p. 17).

Hemos de tomar conciencia del significado y uso de la evaluación, evitando situaciones fiscalizadoras con informes que no facilitan el progreso. El proceso de evaluación ha de ser objeto de meta-evaluación constante que permita la adaptación y mejora.

El libro se fundamenta desde una de las formas de abordar la evaluación de los SE, los estudios. Los criterios de clasificación que se presentan se hacen de acuerdo a la unidad de análisis -nacional o internacional-, el dominio educativo -currículo o constructo teórico- y la población objetivo -muestral o censal-.

En ocasiones las evaluaciones realizadas por países responden a la organización administrativa, encontrándonos con currículos distintos por regiones, lo que obliga a referentes teóricos basados en constructos de los que se aporta una definición validada por jueces. Estos estudios básicamente descriptivos, carecen de una adecuada capacidad explicativa.

Los autores facilitan algunas recomendaciones para la mejora de las evaluaciones, tanto en su elaboración como en la interpretación de resultados. Las pruebas de rendimiento son elementos muy cuidados a priori, aunque se describen un conjunto de carencias en cuanto a su validez.

Después de un capítulo que nos sitúa de manera general ante la evaluación de los sistemas educativos, cada uno de los capítulos nos acerca bien a una metodología bien a algún agente educativo.

El segundo de los capítulos está dedicado al proyecto MAVACO, cuyo objetivo es la mejora de los modelos de análisis de las variables de contexto en las evaluaciones de los SE para incrementar su utilidad; nos describe el uso de grupos focales como herramienta de recogida de información referente a percepción y expectativas de la evaluación de los SE.

Los capítulos tercero y cuarto se dedican a la recogida de información mediante grupos focales, procedente de la reflexión de un grupo de gestores en Valencia y Madrid sobre las evaluaciones de

¹ Universidad Internacional de la Rioja (UNIR)

los SE. Los directores conocen las evaluaciones aunque no en profundidad, valorándolas como poco útiles aunque necesarias por sus carencias en cuanto a la contextualización. Los inspectores conocen bien las evaluaciones, esperando de ellas mayor cantidad de información que facilite la comprensión de los resultados como elemento de mejora, datos predictivos del éxito de los estudiantes y grado de satisfacción de la comunidad educativa respecto al SE.

Los capítulos quinto y sexto recogen información de grupos focales entre profesores y orientadores, de Málaga, Valencia y Madrid. Los profesores y orientadores conocen las evaluaciones nacionales e internacionales, siendo el conocimiento del grupo de orientadores superior. Ambos colectivos consideran que no son útiles por no tener en cuenta el contexto de los estudiantes al plantearse a modo de clasificación, limitando así la utilidad para la mejora, mencionando la ausencia de una evaluación de carácter formativo. En los grupos de Madrid, se menciona la necesidad de consenso desde los profesionales de la educación y la ampliación de la evaluación a todos los elementos del SE.

Los capítulos séptimo y octavo analizan la información de los grupos focales llevados a cabo con las familias en Valencia y Madrid. Este colectivo se centra en la particularidad de la evaluación en el centro educativo, no tanto del SE. Desconocen las evaluaciones aunque las consideran de utilidad, solicitando que se dé información a las familias y no se base únicamente en resultados escolares, evaluando también al colectivo de docentes. Demandan la participación de este colectivo.

Los dos últimos capítulos, nos sirven como recopilación de los grupos focales desarrollados de forma previa aportando un carácter cuantitativo a la recogida de información. Todos los colectivos coinciden en la falta de utilidad de la evaluación lo que da lugar, a la falta de validez. Los autores solicitan mayor implicación y responsabilidad de los colectivos implicados en la evaluación, para investigar sobre otros modelos y metodologías. Se debe mejorar, teniendo cuenta el contexto y la transmisión de los resultados.